

Previsiones económicas

El FMI supera en pesimismo al Gobierno y al Banco de España: el PIB solo crecerá el 1,2% en 2023

El PIB de la eurozona subirá un 0,5% en 2023 y Alemania e Italia registrarán caídas

Pide ayudas focalizadas y no bajar impuestos de forma masiva

kioskoymas#comunicacion@confcuadros.com

kioskoymas#comunicacion

PABLO SEMPERE
MADRID

"Lo peor está todavía por venir y muchas personas se sentirán en recesión el próximo año". La lapidaria afirmación la hace el Fondo Monetario Internacional (FMI), que se sumó ayer a la ola de revisiones a la baja que los diferentes organismos nacionales e internacionales están poniendo sobre la mesa. La previsión general en las economías más avanzadas del mundo parte de un crecimiento languideciente en 2022 que se estanca un año después debido al parón económico provocado por la crisis energética y la escalada de los precios. España, según las proyecciones, no escapa a esta tendencia.

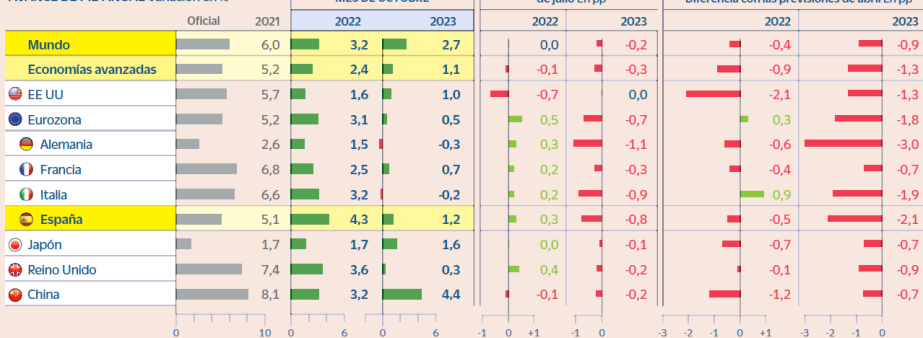
En concreto, el FMI prevé que el producto interior bruto (PIB) del país avance un 4,3% en 2022 para frenarse de manera drástica hasta el 1,2% en 2023. El Ejecutivo estima un alza del PIB del 2,1% y el Banco de España, del 1,4%. Es una tímida mejora de tres décimas para el año en curso, pero un recorte de 0,8 puntos en 2023 desde la anterior previsión de julio.

La revisión que ha llevado a cabo el organismo que dirige Kristalina Georgieva es prácticamente común en todos los países europeos. De media, la eurozona mejora sus previsiones en medio punto porcentual para este año, hasta el 3,1%, pero el crecimiento pierde siete décimas en 2023, hasta el 0,5%. Sin embargo, reconoce el fondo, este promedio "oculta una heterogeneidad significativa" entre los principales Estados miembros. Alemania e Italia, dos de los motores de la Unión Europea, registrarán el ejercicio que viene avances negativos, con respectivas caídas del 0,3% y el 0,2%. Francia, en la línea de España, logrará aguantar el tirón con un crecimiento positivo del 0,7%.

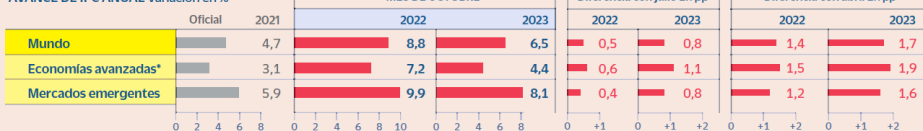
¿Qué ha sucedido para llegar a estas cifras? El FMI lo tiene claro: "El débil crecimiento de 2023 en toda Europa refleja los efectos secundarios de la guerra en Ucrania". Todos los países,

Proyecciones económicas del FMI de octubre de 2022

AVANCE DE PIB ANUAL Variación en %



AVANCE DE IPC ANUAL Variación en %



(*) Las tasas de inflación para 2022 y 2023, respectivamente, son las siguientes: 8,3% y 5,7% para la zona euro, 2,0% y 1,4% para Japón, y 8,1% y 3,5% para EE UU.

Fuente: FMI

BELEN TRINCAO / CINCO DÍAS

Revisiones a la baja

► **Estimaciones.** Con su radiografía presentada ayer, el Fondo Monetario Internacional (FMI) se sitúa en una línea similar a la de organismos como el Banco de España, que prevé un aumento del PIB del 4,5% en 2022 y del 1,4% en 2023. La previsión también es prácticamente similar a la de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), que en septiembre vaticinó alzas del 4,4% y el 1,5%. El Gobierno, por su parte, confía todavía en sendos avances del 4,4% y el 2,1%, según el proyecto de Presupuestos Generales del Estado, unas cifras que la autoridad fiscal ve susceptibles de empeorar debido a la situación económica.

de hecho, sufren en mayor o menor medida el efecto arrastre del conflicto bélico, registrándose las revisiones a la baja más pronunciadas "en las economías más expuestas a los cortes del suministro del gas ruso".

Dada la incertidumbre, los riesgos a la baja y la necesidad de velar por la estabilidad fiscal de los países, el FMI pide evitar medidas cortoplacistas como indexar los salarios públicos con la inflación o promover bajadas de impuestos generalizadas. Apuesta en cambio por controlar el gasto, diseñar ayudas muy focalizadas en la población vulnerable y disminuir el déficit público para ir reduciendo la deuda.

Una de las consecuencias obvias de esta crisis geopolítica es la inflación. Según prevé el FMI, alcanzará de media en 2022 un avance del 8,8% para reducirse un ejercicio después al 6,5%, una tasa que sigue siendo inusualmente elevada.

En las economías avanzadas, estos aumentos serían del 7,2% y el 4,4%, res-

pectivamente, mientras que en la eurozona ascenderían al 8,3% y al 5,7%. El organismo recuerda que "las sorpresas al alza de la inflación han sido más generalizadas entre las economías avanzadas", algo que ha provocado un "rápido endurecimiento" de la política monetaria en un contexto en el que está desapareciendo el apoyo fiscal desplegado por los países para combatir la crisis sanitaria del Covid-19.

Por todo ello, insiste el fondo, la prioridad de los supervisores bancarios y de los gobiernos en el corto plazo debe ser combatir la inflación mediante la política monetaria y la política fiscal. Los Estados, en concreto, deben acompañar a los bancos

Tras las políticas expansivas del Covid los países deben reducir déficit y deuda

centrales "para suavizar las tensiones en economías con exceso de demanda agregada y mercados laborales recalentados". Sin estabilidad de precios, recuerda el FMI, "cualquier ganancia del crecimiento futuro corre el riesgo de ser absorbida por una nueva contracción de los costes de la vida".

Sin embargo, prosigue, controlar la inflación tendrá un coste: "El desempleo aumentará y los salarios disminuirán a medida que la política monetaria se endurezca". Por ello, todas las medidas desplegadas deben ser precisas y estar muy vinculadas a la realidad de cada país. Esto no significa, matiza el FMI, "que la política fiscal no pueda amortiguar el impacto de la transición desinflatatoria sobre los vulnerables". Así, si bien las políticas redistributivas focalizadas pueden ser apropiadas, "los déficits deben reducirse para ayudar a abordar la inflación y las vulnerabilidades de la deuda". Por todo ello, reconoce, los países tendrán que to-

mar decisiones difíciles en la composición del gasto, dada la necesidad de mantener una postura fiscal estricta.

El organismo con sede en Washington pone como ejemplo las subidas salariales planteadas en el sector público por encima del IPC o las rebajas de impuestos generalizadas propuestas por parte del espectro político. "Con una contracción fiscal en otros lugares, y con una oferta limitada, los aumentos del gasto público no financiados o los recortes de impuestos solo aumentarán aún más la inflación y dificultarán el trabajo de los responsables de la política monetaria".

En este contexto, el FMI se muestra partidario de ayudar con transferencias de efectivo a los sectores más vulnerables, particularmente expuestos al encarecimiento de la energía de los alimentos. Eso sí, insiste, el gasto asociado a las medidas para limitar el impacto inflacionario debería compensarse mediante otras vías.